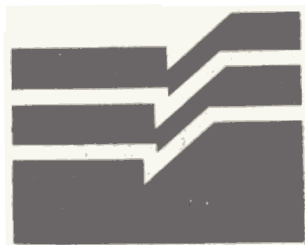


La Investigación de Comunicación en México

Sistematización, Documental
1956-1986



González Sánchez, del Programa Cultura de la Universidad de Colima. La discusión se centró en los objetos, enfoques y problemas metodológicos de la investigación de la comunicación.

La investigación, desde el planteamiento de González Sánchez, tiene como objetivo construir mapas que permitan entender lo social, un mapa sirve en la medida en que representa una realidad que no está estructurada sino que es estructurable. Esto, se constituye como el problema central del método: cómo construir objetos de estudio, sin perder de vista las determinaciones del propio objeto.

En el campo de la comunicación es necesario construir estructuras que permitan articular una red de relaciones conceptuales, para aprehender de manera adecuada los objetos de estudio propios de la comunicación, objetos que están entretreídos en una compleja semiosis social.

El Dr. Enrique Sánchez Ruíz, investigador del Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC) de la Universidad de Guadalajara y autor de varios libros, encabezó la tercera sesión de trabajo centrada en los problemas de la investigación en cuanto a los recursos, la infraestructura y las condiciones materiales de la práctica de la inves-

tigación en México.

Se analizaron algunos de los factores determinantes para la investigación científica en las ciencias sociales que pueden dividirse en dos grandes bloques; por un lado lo que se refiere al campo económico-político, y por otro, lo que puede ubicarse en el campo de la cultura científica general. El investigador lleva a cabo su práctica concreta de investigación, inmerso en estos dos grandes contextos y tanto el diseño, como el análisis y la difusión de resultados, están sujetos a las formas de organización política de la comunidad científica.

Se reconoce que hay una crisis en la investigación, pero se afirma que la investigación ya estaba en crisis, en el sentido de que no es una novedad el financiamiento insuficiente, los bajos salarios de los investigadores y, sobre todo, políticas de investigación no definidas. Finalmente se coincidió en la necesidad de historiar el área común.

El segundo día, los trabajos del seminario comenzaron con un tema polémico "La Práctica de la Investigación y los Problemas Sociales". Pablo Casares, coordinador de la Maestría en Comunicación de la Universidad Iberoamericana, inició la discusión con la presentación de un desarrollo histórico de las ciencias de la comunicación y de la interpretación de las necesidades sociales en América Latina. En este recorrido se dió cuenta de cuáles han sido los desarrollos teóricos, los temas que han preocupado a los investigadores y los enfoques para abordar los problemas.

Se ve a la década de los ochenta como el momento en que las preocupaciones y ocupaciones de los investigadores de comunicación, empezaron a cambiar, pasando de la denuncia a la comprensión, articulando las relacio-

nes de lo político y de la cultura en el ámbito de la comunicación, se recuperan para el estudio los microespacios cotidianos y se busca entender los procesos de recepción activa y crítica.

También es el momento en que desde Latinoamérica se empieza a generar un desarrollo teórico propio.

El comunicador es un sujeto histórica y socialmente situado, y su función —entre otras— es la de interpretar las necesidades sociales, sin limitarse a lo que los sectores dominantes definen, debe entender a la sociedad en su conjunto tomando como punto de partida los fenómenos de comunicación.

El investigador que opta por lo comunicacional como ámbito de estudio, debe saber cómo preguntarle a la realidad; sin desprenderse de sus opciones sabe desde qué perspectiva pregunta, como una manera de ofrecer alternativas a lo dominante, y desde ahí, contribuir en la construcción de un nuevo proyecto de sociedad.

Para cerrar los trabajos del seminario, se contó con un comentario final del Dr. Manuel Martín Serrano.

La Investigación de Comunicación en México

Sistematización, Documental
1956-1986



Aclaró primeramente que su participación implicaba una reflexión desde otra perspectiva —Martín Serrano es Director del Departamento de Comunicación

de la Universidad Complutense de Madrid—, aunque evidentemente existen problemas comunes. La transitoriedad, la falta de recursos, la consolidación en las instituciones, si bien se constituyen en un obstáculo para el desarrollo de la ciencia, no son un problema exclusivo de México o de Latinoamérica.

Martín Serrano se pregunta por la búsqueda del paradigma teórico de la comunicación, cómo construirlo, a qué método recurrir y por el compromiso que los académicos pueden asumir con los grupos de poder. Estos problemas, si bien están aparejados con las condiciones en las que se hace investigación, constituyen más bien problemas de explicitación de identidad científica y aplicabilidad social.

Señala que es importante entender que “no somos los administradores de un saber científico constituido, somos sus progenitores”, en ese sentido los comunicadores ocupados en la tarea de producir conocimiento, deben asumir que están inmersos en el contexto histórico de construcción de bases para constituir las Ciencias de la Comunicación. Estamos siendo testigos de la génesis de los conceptos de las teorías de la comunicación, aunque el objeto existiera desde siempre.

Este enfoque refleja el carácter conflictivo de las ciencias de la comunicación, ya que al ser testigos de estos procesos de construcción, los comunicadores somos víctimas (no hay un paradigma constituido al cual afiliarse) pero al mismo tiempo, somos sujetos privilegiados (al poder participar en este proceso de gestación).

Hay tres aspectos sobre los que conviene reflexionar:

- a) Una lenta emergencia del objeto propio de la comunicación.
- b) La adquisición del estatuto

científico.

- c) La institucionalización de las prácticas comunicativas.

Sobre el primer aspecto, Martín Serrano está convencido de que existe ese objeto propio, pero es un objeto multiforme, que a todos escapa. No podemos seguir pensando “que todo es el objeto”, puesto que si este es el planteamiento, entonces “nada es el objeto”. Lo importante es construir niveles de análisis pertinentes.

En cuanto al estatuto científico de las ciencias de la comunicación, señala Martín Serrano, que los objetos y métodos de las llamadas “ciencias duras” no pueden compararse con los de las ciencias sociales, la oposición biológico vs. social, no es parámetro teóricamente correcto. Las ciencias de la comunicación tienen objetos irrevocablemente científicos.

Finalmente, hay prácticas comunicativas, hay objetos que ahí están, aunque no le guste a alguien. Quizá no sean objetos puramente comunicativos, pero se trata de construirlos, de una manera útil y pertinente, si tenemos teoría habrá definición relevante y se podrá avanzar en los métodos y progresar en las técnicas.

Queda claro que existen fenómenos de comunicación, que son objetos de conocimiento y que habrá que producir más y cada vez mejores estudios de caso, que retroalimenten la teoría y la metodología de la comunicación, tratando de entender de qué manera se inscriben y operan estos fenómenos en la producción, mantenimiento y reproducción de las visiones del mundo.

La perspectiva no es unívoca y la tarea no es fácil.

UNA INVITACION A LA CEGUERA INVOLUNTARIA: LA PRODUCCION EN RADIO

Edgar Rogelio Ramírez S.*

Si usted un día se enfrenta con la necesidad (o simple curiosidad) de hacer programas para radio, su primer problema será encontrar textos que aborden de manera específica el tema que le interesa.

De los libros sobre cómo hacer radio (ya agotados muchos de ellos) que han circulado en nuestro país, podemos mencionar los primeros intentos, los manuales especializados en periodismo: *Noticias por radio y televisión*, de Bob Siller y otros, publicado en 1965 por Editores Mexicanos Unidos; *Periodismo Radiofónico*, de Newman, editado por Limusa en 1966, y el *Manual de Noticias Radiofónicas*, de David Dary, que data de 1978 en Editorial Diana. Estas monografías, traducciones del inglés a nuestro idioma, sirvieron como textos en las primeras escuelas de periodismo y comunicación en México.

Entre las experiencias más destacadas de autores nacionales sobre el tema de la producción radiofónica podemos señalar: *Oratoria radial*, de Modesto Vázquez (Editores Mexicanos Unidos, 1974); *La telaraña magnética o el lenguaje de la radio* (Oasis, 1983) y *La escritura radiofónica* (UNAM, 1984), ambos de Fernando Curiel. Finalmente debemos anotar

* Candidato a Maestro en Comunicación por el ITESO.